

I Fascículo

De La Danza Folklórica de Nicaragua



“FORMACIÓN DE LA DANZA FOLKLÓRICA NICARAGÜENSE”



Creado por Irene López

Managua, junio 2016



Índice

I.	Introducción	1
II.	Formación de la danza folklórica nicaragüense	3
i.	Evolución y desarrollo histórico de nuestras danzas	3
ii.	Llegada de los españoles a nuestras tierras	5
iii.	Las danzas de salón y danzas populares	12
iv.	Las máscaras y su presencia en Nicaragua	15

I. Introducción

Este trabajo ha sido diseñado en forma de fascículos, ágiles, prácticos y funcionales para facilitar el trabajo a todos los que de forma empírica desarrollan, organizan y enseñan nuestras expresiones danzarias.

Está circunscrito a los diferentes bailes populares-tradicionales que tienen tanto en su ejecución y vestimenta las características más importantes del mestizaje.

Escrito de forma sencilla no pretende establecer con certeza científica el desarrollo de la danza folklórica Nicaragüense, es solamente una referencia para el estudio y conocimiento de profesores, estudiantes en general, bailarines, coreógrafos y todas aquellas personas que se dedican de forma empírica o profesional a trabajar con nuestro folclore.

Recoge nombres, lugares donde se presenta cada uno, fusiones y mezclas, estilos, pasos, personajes, diseños del vestuario, elemento

y atavíos que complementan y adornan la danza, así como las transformaciones que han ido sufriendo en su ejecución y vestimenta.

Pretendo destacar la presencia del negro en nuestros bailes folclóricos y demostrar que en esta mezcla con el indio y el español permanece la riqueza de su contenido expresado en la diversidad de personajes, atuendos, máscaras, danzas, comparsas y ritmos que dan vida a casi todo nuestro folklore festivo.

II. Formación de la danza folklórica nicaragüense

i. Evolución y desarrollo histórico de nuestras danzas

- **Siglo XVI:** las danzas precolombinas se empiezan a mezclar con las traídas por los conquistadores y la de los esclavos negros
- **Siglo XVII:** al principio se bailan estilo europeo, se fusionan elementos europeos, indios, mestizos, criollos, negros. Nacen ritmos americanos que se mezclan con los europeos
- **Siglo XVIII:** continuamos recibiendo danzas de Europa algunas ya mezcladas con los nuevos ritmos americanos. Se van estableciendo algunas características propias surgiendo poco a poco muchas danzas que ahora

bailamos. Aparece el Son, los Jarabes, jaranas, Huapangos y Zapateados

- **Siglo XIX:** se establece la marimba como instrumento que ha venido sonando desde la época colonial hasta nuestros días. Se fusiona la marimba y la danza y empieza ésta a adquirir algunas de las características actuales.
- **Siglo XX:** las danzas se van asentando en cada lugar, el pueblo junto a las comunidades van desarrollando, seleccionando, aceptando y rechazando lo que les gusta y le conviene. Las danzas adquieren estilos, pasos y características nicaragüenses, manteniéndose por mucho tiempo en el hecho meramente folklórico, proyectándose solamente en las fiestas patronales por los promesantes y bailantes tradicionales.
- **Siglo XXI:** aparece el primer conjunto folklórico de proyección artística “Irene

López” las danzas además de extenderse dentro del hecho folklórico saltan también al artístico, constituyendo actualmente manifestaciones de gran arraigo popular. La sociedad en su conjunto empieza a apreciar y respetar nuestra cultura popular.

ii. Llegada de los españoles a nuestras tierras

No es una tarea fácil descifrar cómo y cuándo empezamos a bailar de la forma como lo hacemos ahora, ya que la riqueza y variedad de danzas, ritmos y movimientos introducidos por los españoles durante la colonia, fueron gestando una danza nueva con la perdida en algunos casos, o la transformación en otros, de los pasos y antiguos ritos ceremoniales indígenas.

Durante la colonia, los españoles nos trajeron danzas que en ese tiempo estaban de moda en España y en el resto de Europa, las cuales se fueron mezclando

paulatinamente con las danzas nativa, adoptando pasos, formas y estilos lo que fue originando una nueva forma de bailar.



Entre las danzas que vinieron de Europa están:

- Pavana, contradanza, gavota, minueto, gallarda, rigodón, morisca y algunas más.
- El zapateado de origen gitano.
- El fandango y las seguidillas de origen andaluz.
- La zarabanda, la chacona, el valse, las polcas y las mazurcas.

Todas llamadas danzas de salón y danzas populares. Se bailaban en las fiestas de los

españoles ricos. Los indios sirvientes y los negros esclavos de las casas ricas veían esos bailes y los imitaban.

Asimismo, los españoles trajeron a América, junto con sus danzas, la música, instrumentos, vestuario y accesorios de moda en la península, difundiendo su uso entre las poblaciones americanas.

El uso del abanico era de rigor para las damas, los saludos y reverencias sosteniéndose el vestido al bailar estaban presentes en muchas de las danzas de la época. Los caballeros usaban el sombrero, la capa, los saludos y reverencias.



Continuamente llegaban de Europa nuevas danzas, las que se iban mezclando con los ritmos ya existentes y sufrían transformaciones en cada lugar al que iban llegando, para adecuarse a las propias características, adquiriendo nuevas formas, pasos, estilos, nombres, vestuario y accesorios con que el bailante iba adornando cada danza. Aparecen así, adornos y parafernalias que ya fusionados con los que usábamos antes, dieron paso a la variedad de elementos complementarios y a diferentes atavíos como: sombreros, abanicos, cintas, flores, rebozos o tapados, chischiles, plumas, etc.



En Nicaragua, al igual que en otras partes de América, las danzas fueron adquiriendo características propias y para finales del siglo XVII y durante el XVIII se establecieron la mayoría de las danzas que bailamos actualmente: el Gueguense, El toro guaco, El gigante, Moros y cristianos, Las indita, Las negras y muchas danzas más.

Otro hecho muy importante fue el aporte de los esclavos negros, pues ellos trasplantaron su música, danzas y formas de expresión y las mezclaron con las culturas americanas, para enriquecerlas con los ritmos y movimientos de sus pasos e imprimirles, a la mayoría nuestras danzas actuales, la riqueza de la polirritmia africana.

Analizando todo lo anterior me atrevo a decir que en nuestras danzas se ven todas las características del mestizaje enriquecidas por los ritmos y movimientos de las culturas africanas y afroamericanas.

En los bailes actuales podemos identificar:

De las danzas indígenas

- El amor por la danza y el respeto al culto, presentes en todas las fiestas patronales.
- Los antiguos simbolismos de las danzas rituales indígenas, por ejemplo: el saludo a los cuatro puntos cardinales antes de entrar santo Domingo de Guzmán en la iglesia de Managua.
- El paso dado en sentido contrario (el contrapás de los indios) en la traída y dejada de santo domingo. Este contrapás de las danzas rituales de los indios también está presente en el paso sencillo o básico de marimba y en sus variantes sostenido y hacia atrás.

- La intención del varón de bailar agachado, sentadito (flexión de rodillas), características de las danzas de marimba, como queriendo de alguna forma conservar el antiguo simbolismo de las danzas de la cosecha y de la fertilidad, acentuando las pisadas para un mayor acercamiento a la tierra.
- Los movimientos de cabeza y brazos en alabanza y adoración a sus dioses.



De los bailes de salón y danzas populares europeas

En el varón:

- La elegancia y coordinación de los movimientos de manos, brazos y cabeza.
- El galanteo del varón y el galanteo de parejas, desconocidos para las culturas indígenas.
- Los saludos y reverencias del caballero inclinando el torso y, a veces, también la cabeza
- El dominio del sombrero al bailar, quitandoselo y poniandoselo en aquellas piezas que tienen saludos y reverencias.
- El paso zapateado, aunque quizás nuestro zapateado actual ya no tenga nada que ver con la danza el

Zapateado que nos vino de España,
se conserva el nombre todavía.



En la mujer:

- Los saludos y reverencias de las damas, mientras sostienen el vestido y el abanico.
- El uso del abanico al bailar.
- La elegancia en el manejo del rebozo,
- con características del movimiento del rebozo en algunas danzas españolas.



De las danzas de los esclavos de origen africano

A todos estos antecedentes históricos se suma otro hecho muy importante en los pueblos latinoamericanos que fue la entrada de elementos de las culturas africanas a través de los esclavos.

- Paso cruzado, herencia en países americanos donde la presencia africana fue muy fuerte (cuba, panamá y Colombia) donde encontramos el paso cruzado con las particularidades propias de cada país, pero conservando algunas características de las danzas africanas, específicamente el Congo.
- La amplia elaboración rítmica que se fue incorporando al lenguaje corporal (la cadencia del movimiento de caderas y hombros, la difícil coordinación entre los ritmos de los pies y los meneos de las manos, torso, faldas y cabeza) afirma la

presencia y riqueza de la polirritmia africana.

Estos son pues algunos de los elementos que han ido configurando la identidad de nuestra danza actual.

Es por toda esta dinámica que las danzas en América latina tienen diversas formas y motivaciones. Las motivaciones son variadas: danzas de carácter mágico o religioso, danzas de pantomima animalística (toro venado, toro huaco, diablos) de cacería, de la cosecha, de fertilidad, de boda, de regocijo, de galanteo, etc.

Es por eso que al bailar nuestros sones o jarabes de marimba se deberá hacer uso de la elaboración rítmica de los africanos, del lenguaje corporal, elegancia y coordinación heredados de Europa y del culto, respeto y amor por la danza que nos legaron nuestros ancestros indígenas.

iii. Las máscaras y su presencia en Nicaragua

En el principio en Nicaragua abundaba todo: árboles, frutas, tierras, lagos, lagunas y ríos, muchos animales y comida en abundancia. Los cenizotes, los colibríes y los zancos volaban entre los árboles y las flores, los perros zompopos y garrobo corrían entre las piedras y tomaban el sol sin que nadie los molestara.

Con el correr de los años empezaron a llegar otros pueblos, que venían huyendo de guerras, sequías y malos gobiernos, y como somos el Centro de América, pasaban por aquí mucha gente, unos se quedaban, otros iban y venían por toda Centroamérica, eran tiempos en que no existían fronteras.

Los hombres cazaban y pescaban, las mujeres hacían ropa y los chavalos jugaban, reían contaban cuentos y todos le bailaban a los dioses: de la lluvia, del fuego, de la

cosecha, del maíz, y a un montón de dioses más.

El pacifico de Nicaragua se fue llenando de mucha gente, y poco a poco, fuimos formando familias, así mismo fuimos juntando las músicas, los bailes, los vestidos y las costumbres.

Y así fueron pasando los años, entonces un día, hace más de 500 años, llegaron los españoles y nos cambiaron todo. Nos prohibieron nuestras danzas, dioses y máscaras. Nos trajeron otro idioma y religión, nuevas danzas y adornos.

Poco a poco fuimos creando nuevas mascararas haciéndolas con los rostros parecidos a ellos sobreviviendo disfrazadas o inventadas de nuevo con diferentes nombres y rostros.

En los primeros años de la colonia, la danza no tenía todavía un carácter definido. Al principio se bailaron de forma europea, pero pronto se fueron mezclando los elementos

indígenas y negros sufriendo lógicas modificaciones por evolución o desgaste.

Al igual que en otras partes de América en Nicaragua las danzas fueron adquiriendo características propias y para finales del siglo XVII y durante el siglo XVIII se establecieron la mayoría de las danzas que ahora bailamos.

Hace más o menos cincuenta años todos los bailes de marimba usaban mascara. Los trajes de los bailes de gitana, mestizaje, y promesantes usaban mascararas de cedazo. Al pasar los años el uso de las máscaras vino decayendo.



Esta situación es parte de la dinámica del folklore, porque lo que fue importante para el pueblo y su comunidad con el tiempo deja de tener importancia.



La máscara es un elemento importante en toda América. Algunas de las máscaras utilizadas en nuestras danzas fueron introducidas por los africanos que habitaban en España y vinieron como esclavos de los españoles.

Estos trajeron máscaras de diablos cornudos y apariencia espantosas que con sus desenfrenados movimientos y gesticulaciones epilépticas personificaban el mal. Es así como el bien y el mal adquiere diferentes connotaciones en las religiones indígenas.

La celebración del corpus Cristi fue una de las antiguas celebraciones de la iglesia católica en ella se tributaba culto particular a la eucaristía. En esta celebración se

representaba las virtudes, los vicios, santos y apóstoles, ángeles demonios, dragones, gigantes y enanos.

Las imágenes de enmascarados representando dioses, espíritus, y símbolos en las religiones indoamericanas nos sirvieron de pretexto para imponer otra imaginaria.



América recibió los diablos del corpus de la edad media. En esta fiesta se ofrecía la novedad de los diablitos. Estos eran negros esclavos, vestidos con trajes de colores. Sin embargo, los portadores de estas mascararas de diablos se convierten después en bufones y en diablos que hacen maromas y causan risa.